
REVISIONES

NUEVA DIMENSION DE LA ETICA MEDICA

*Luis Alfonso Vélez Correa, M.D.**

Al esbozar la nueva dimensión de la Etica Médica, considero necesario reflexionar sobre la situación en que se encuentran en el momento actual la ética como quehacer filosófico y la medicina, la más joven de las ciencias.

En cuanto a la primera podemos afirmar con Macintyre que el lenguaje ético actual vive un grave estado de desorden.

La teoría ética está en apuros puesto que el hombre de la postmodernidad se replantea la visión de lo que es y está haciendo.

Hablan los filósofos angloamericanos de una metaética, de una ética normativa y una ética aplicada, con gran desacuerdo en las relaciones de una con otra. Algunos como Moore afirman que debe partirse siempre de una metaética porque sin ésta no podría darse un juicio de valor moral; otros, más empiristas como Fletcher, sustentan una ética aplicada o de situaciones. Es decir, continúa el debate contemporáneo sobre la moralidad y la eticidad.

Tanto el utilitarismo de mitad de siglo XIX como la filosofía moral analítica de mediados del siglo actual son intentos fallidos de salvar al agente moral autónomo, maltrecho por el fracaso del proyecto ilustrado de crear un fundamento racional y secular al acto moral.

Kant no pudo dar un aval racional a la moral y a esto se debió parte del intento de explicar arracionalmente todo el discurso ético. Desde Hume, cuya fuente de la moral son las "pasiones", hasta el "intuicionismo" de Moore que instala el emotivismo ético, ha habido muchas propuestas.

Muerta la ética metafísica no quedaba sino refugiarse en una ética procedimental y es por esto que a comienzos de los años setenta surge del trabajo de Karl Apel y Juergen Habermas la ética discursiva. Para ellos la vida en sociedad, en tanto que vida racional y humana, sólo es posible mediante el establecimiento de un apriori ético universal basado en los intereses, esto es un principio deontológico, no ontológico.

La ética, en este contexto, sólo es posible cuando se considera a los hombres como comunidad de seres racionales con igualdad de derechos y que son fines en sí mismos.

Como el mismo Apel lo explica, los intereses sólo son morales si son generalizables es decir aceptados por la comunidad ideal de argumentación. Así se obtiene el único consenso que da la posibilidad de acuerdo.

Esta propuesta de la ética discursiva surge en Alemania, posterior al nacionalismo y la II Guerra Mundial y en la tradición de la escuela de Frankfurt, con la experiencia amarga que no siempre la opinión de las mayorías es adecuada para las decisiones morales y por lo tanto debe basarse en la comunidad ideal de comunicación.

Entre nosotros se habla de una ética civil o de mínimos que fácilmente puede convertirse en un simple contrato social y que no tiene la profundidad de la propuesta ética

* Médico Internista
Decano Facultad de Medicina
Instituto de Ciencias de la Salud C.E.S.

que acabamos de esbozar. Es inquietante el querer restablecer un sistema ético en nuestra sociedad basado en acuerdos mínimos como si el valor moral tuviese máximos y mínimos.

Parece dudoso el intento de crear sistemas éticos en ausencia de principios. Desde Platón hasta Kant se ha insistido en la necesidad de principios para el actuar ético, los cuales deben ser absolutos y racionales. Obviamente que el concepto de racionalidad ha sufrido una redefinición después de Kant que la basada en la metafísica y lo "trascendental".

Ahora se define la racionalidad dentro de un contexto histórico y por ende basada en lo circunstancial o "ecológico" como dice Toulmin. La razón ética debe ser histórica sin perder su carácter de universalidad.

"Los ideales explicativos" son indudablemente patrones históricos de racionalidad que dan sentido a los hechos y acciones. De este modo se evita caer en lo casuístico, lo circunstancial y anecdótico.

El principio de universalidad es presupuesto para todo sistema ético y debe ser afirmado ahora más que nunca en cualquier propuesta que pretenda fundamentar la axiología.

Para Aristóteles el hombre necesita de la ética para poder ser "como debería ser". El hombre "como es" necesita de la ciencia ética para llegar a ser; por esto hay necesidad de un telos y un aceptar la disarmonía del ser humano. El hombre "como es" se opone a los preceptos de la ética. Si el hombre moderno ha perdido su ideal, su telos, debe recuperarlos porque de él depende la dialéctica axiológica que se da entre el ser y al deber ser. Aun Kant en su Segunda Crítica habla de un ideal moral, un "supuesto previo de la razón práctica pura".

Es pues claro, por lo anterior, que nos encontramos en un momento en que la cuestión ética busca un sistema que una los principios éticos con el acto moral. Creo que ninguna propuesta en el momento actual lo ha logrado.

En las dos últimas décadas se ha dado un cambio importante en el concepto de la ética; ésta ha rebasado el ámbito de las relaciones interpersonales y debe regular también la interacción del hombre con su entorno físico.

Ante los desastres del medio ambiente que estamos presenciando, la ecología debe ser un imperativo en el cual todos estamos igualmente comprometidos. Cuando en una sociedad entran en crisis sus valores éticos, lo primero que se rompe es el equilibrio ecológico.

Hagamos en segunda instancia, unas breves anotaciones sobre la medicina en estos finales del siglo XX.

No es extraño que estamos asistiendo también, como lo decíamos de la ética, a una revaloración de la medicina. Sus conceptos más antiguos y que parecían inmovibles están siendo cuestionados.

La medicina está viviendo una de las paradojas del mundo de la postmodernidad: la tensión entre el poder y el deber, entre lo factible y lo responsable. Los médicos podemos hacer más de lo que debemos hacer y lo inquietante es que a menudo no sabemos lo que debemos hacer.

Todo lo técnicamente posible no es siempre humanamente correcto ni éticamente responsable. En investigación biomédica esto es claro. La manipulación genética es posible en el momento actual sin mayores problemas. El científico moderno, después de Hiroshima, tiene que preguntarse no sólo: "puedo hacer esto?" sino: "debo hacerlo?"

Este conflicto entre ética y ciencia, es obvio y no se resuelve con declaraciones ni controles externos solamente, requiere clara conciencia de la sociedad.

La medicina en la década de los cuarenta empezó a lograr el manejo de las infecciones gracias al descubrimiento de los antibióticos y con esto entró en una etapa de optimismo y suficiencia que ya se está terminando no sólo porque cada día aparecen nuevas patologías no controlables sino porque se ha replanteado a profundidad el objetivo de la medicina. No se puede suponer que el fin de la medicina que por siglos fue el mismo, permanece incuestionable en el momento actual.

Para el hombre del siglo veinte, la salud es una de sus obsesiones e ingentes sumas de dinero se invierten en ella no todas las veces con eficiencia. Pero debemos saber que el concepto salud es totalmente distinto para el hombre de hoy. Si antes se tenía como fin el estar sano ahora se tiene como un medio: Se está sano para vivir y no lo contrario.

No es raro que el paciente moderno se haya preguntado: "Y la salud para qué?" Ha habido enfermos célebres que han vivido a plenitud a pesar de no gozar de salud y a veces lo que ordena el médico es tan oneroso que no vale la pena vivir así. Ya Platón en la República alude al caso de un paciente que le replica a su médico el no interesarle la vida con tantas prohibiciones y prescritos.

Este cuestionamiento es más profundo de lo que parece a primera vista. A la medicina moderna se le reprocha

con acritud al que haga sobrevivir, vgr. a neonatos y enfermos en precarias condiciones físicas y mentales, lo mismo que alterar la selección natural.

La calidad de vida, término muy equívoco y peligroso dentro de la ética médica, es algo que se ha supeditado al principio de beneficencia que ha regido el ejercicio médico desde la época hipocrática.

Hay todo un replanteamiento desde dentro y fuera de la medicina que hace más difícil cualquier reflexión sobre la ética médica puesto que si el fin de la medicina está en cambio, cualquier discurso de ética médica es cuestionable.

En un mundo de racionalidad secular, donde la religión ya no otorga un fundamento al discurso moral, la filosofía deberá hacerlo aunque no lo ha logrado aún. Muchos conceptos fundamentales de la ética médica necesitan un aclaramiento y profundización filosófica. A falta de esto, hay múltiples cuestionamientos oscuros y contradictorios a los cuales se enfrenta el médico en su práctica.

La ética médica debe repensar su papel, su metodología y la relación con otras disciplinas. Ella debe influir en la sociedad y para esto es necesario que entienda las realidades de la cultura social y los principios y perspectivas que rigen su organización y política.

Se necesita un gran trabajo en el futuro entre la medicina y la ética, pues muchos problemas no han tenido una respuesta de consenso. El eticista debe compenetrarse del quehacer médico y a su vez el médico debe entender la estructura del discurso ético. De lo contrario no habrá progreso en el campo de la ética médica.

Es poco probable que la ética médica pueda producir cambios en la sociedad o en su cultura. Ella sólo aclara situaciones y establece principios ad hoc dentro de un sistema moral definido. Raramente induce un cambio radical en una cultura determinada; a veces se opone a prácticas corrientes y logra neutralizarlas.

Como mínimo debe la ética médica clarificar los principios generales aceptados y las reglas morales particulares. Como máximo, debe liderar el proponer la revisión de valores, ayudar a reformar las regalías existentes y dar medios para resolver disputas morales.

Todo análisis de ética médica implica tensión entre ideales morales y realidades de la vida personal, social y política.

"Todo paciente presenta un problema ético", según afirma Fost. Tan sencillo como si debe discutirse con el

paciente los riesgos de la aspirina que se le ha prescrito o no.

Es debido a esto que el quehacer del médico tiene siempre una referencia axiológica y de aquí la necesidad de la ética médica. El hecho de que temas como la eutanasia y el aborto sean debatidos acaloradamente es porque hay todo un proceso cultural de fondo que se está moviendo y el interés por la ética es un síntoma.

La complejidad de la ética médica se debe a factores internos y externos a la medicina misma. Entre los internos están los nuevos recursos y conocimientos médicos que han creado serios dilemas: cuidado de recién nacidos, ancianos, moribundos; uso de psicotrópicos y otros fármacos para cambiar el comportamiento y el psiquismo; desarrollo del conocimiento genético y su aplicación clínica; los dilemas de equidad y distribución en los sistemas de prestación de servicios sanitarios.

En los factores externos consideramos la creciente inquietud del público por el comportamiento de los profesionales de la salud; el temor a la investigación biomédica; el interés de los medios de comunicación hacia puntos de conflicto como el suicidio asistido y la fertilización in vitro; un costoso y gigante sistema de salud pagado con fondos públicos lo que inquieta al ciudadano común, a los gobiernos y legisladores; la percepción de la deshumanización y disminución de calidad en la atención de salud y la ambivalencia hacia la tecnología.

Los problemas de la ética médica están confrontando los fines de la medicina. Para hablar de la responsabilidad moral del médico debe saberse qué es lo que debe hacer un médico. Para saber cómo es una distribución equitativa de los servicios de salud, debe saberse cuáles recursos deben darse, a quiénes y bajo qué circunstancias.

El debate ético ha trastornado al médico que ve cómo el abogado y el eticista han entrado en su terreno hasta ahora vedado a ellos. El médico, formado dentro de un concepto positivista hasta hace poco consideraba las ciencias "blandas" con desdén.

La resistencia de la medicina a la ética y al derecho es porque éstos le hacen revisar su misión, sus objetivos. A su vez la medicina ha planteado a la ética muchos problemas que ésta ha tenido que reelaborar. Igual consideración vale para el derecho.

No es raro que la medicina y el derecho se encuentren en muchos puntos pues son las profesiones más cerca-

nas a la vida humana. Hay algo que está influyendo en la ética médica poderosamente y es que el debate ético penetró a los tribunales, al campo legislativo y ha sido sujeto de legislación, dando estímulo a una regulación.

Entre la ética y el derecho hay muchos puntos de contacto. El derecho toma palabras del lenguaje moral vgr. deber, responsabilidad y uno de los criterios para apreciar el perfeccionamiento de los sistemas jurídicos es la incorporación de rasgos y nociones tomados de la ética.

Las relaciones entre moral y derecho lo ha llamado alguien "el cabo de las tormentas" de la filosofía jurídica; tal vez no es un cabo sino múltiples arrecifes. En el campo de la ética médica esto es más obvio. Aceptar que los padres se opongan a que su hijo menor no sea tratado. Revelar el secreto profesional violando el derecho de intimidad del paciente por el bien de un tercero son situaciones en que el derecho y la ética pueden no acoplarse.

Deben los profesionales del derecho y de la medicina profundizar en los problemas de ética médica, analizar la validez de lo que la ley establece en las situaciones de la praxis médica y ver si las normas legales son diferentes a las del análisis ético.

El terreno de los valores individuales y los sociales cada vez se aclaran más. A veces esta clarificación es retrospectiva como sucede en el debate de si el gobierno debe regular la investigación en humanos, lo cual hace unas décadas todos discutíamos y ahora aceptamos unánimemente. La legislación francesa acaba de prohibir la manipulación genética no-terapéutica y la sociedad ha dado su consentimiento.

Igual sucede con los criterios de muerte que cada vez son menos discutidos y han llegado a ser consenso en la comunidad científica y a los legisladores. Conceptos que hace unos años hubieran parecido no éticos, ahora son aceptados por médicos y pacientes; tal es el caso del cuidado del enfermo terminal. Ya no sólo se aprueba sino que se exige a la medicina suspender toda acción ante las pocas probabilidades de beneficio individual o social.

La ética médica tendrá que resolver conflictos que han surgido con otras ciencias sociales como la economía. La salud de un ser humano tiene un valor intangible pero su atención está sometida a leyes económicas como cualquier prestación de un servicio. Todos los países están ante el problema de los altos costos de la salud; el imperativo de priorizar las necesidades para racionalizar los recursos; medir el costo-efectividad; regular todo el sistema de salud tanto privado como público.

Lo anterior conlleva un dilema ético relacionado con el principio de justicia y respeto por la autonomía de cada ser humano.

Creo que este es un problema acuciante de la ética médica. Todo ser humano tiene derecho a la salud y esto es consagrado en las declaraciones universales de derechos humanos y en nuestra constitución. Sin embargo ningún gobierno en este momento es capaz de cumplir con el deber de dar salud a todos sus asociados.

El incremento de los costos para conservar o reparar la salud perdida son cada vez más altos y por ende la meta de salud para todos está más lejana hoy.

Como no existen recursos para atender a todos, las sociedades implementan sistemas de salud que muchas veces son injustos y tienen profundas fallas éticas. Tal es el caso de Colombia en donde un gran sector de la población no tiene acceso; otro, está parcialmente cubierto; los restantes se dan su propio cuidado dentro de un libre comercio regido por leyes económicas. Todo esto hace que el sistema de salud adolezca de equidad, solidaridad y eficiencia.

Hay un principio que desde los albores de la medicina rige el ejercicio profesional: El principio de beneficencia que la tradición hipocrática concretó en el dictum: "Favorecer o al menos no hacer daño", y que la tradición latina tradujo en: "Primum non nocere", Primero es hacer el bien y luego evitar el mal.

Este principio de beneficencia ha sido guardado celosamente por la tradición médica. Muchos médicos han sido héroes por cumplir este principio, como sucedió en las epidemias de fiebre amarilla del siglo XVIII en la costa este de los Estados Unidos o los que acudieron a atender enfermos después de las bombas de Hiroshima y Nagasaki. Estas actitudes heroicas han hecho que se profese un profundo respeto hacia la medicina.

La ética médica no ha podido definir si debe adoptar por un principalismo, un deductivismo o la causística. Entre los deontologistas Kantianos y los consecuencialistas rawlsianos. Caer en una ética médica de situaciones es algo peligroso y a esto se debe la confusión que se da con frecuencia en los debates éticos de la medicina.

Creo que la ética médica debe volver a los principios que se han ido incorporando a la tradición médica: Beneficencia, Autonomía y Justicia. Los dos primeros son ideales de perfección que pertenecen a la esfera de la ética y el tercero es un deber extrínseco sujeto más al derecho.

Un problema que afronta la ética médica es la incongruencia que puede darse entre estos principios. Cuál es el primero? En caso de conflicto, cuál prima?

El médico por el principio de beneficencia debe procurar siempre el mayor bien del paciente; pero, si este rehusa el beneficio basado en su autonomía?. Es difícil para un médico formado en un patrón clásico de ética médica, aceptar que prime la autonomía. Y entre ésta y la justicia también se dan colisiones. Debo guardar el secreto profesional a un paciente que es autónomo para no hacer daño a un tercero conservando el principio de justicia?

Los médicos debemos reconocer que el principio de autonomía es primordial para el hombre moderno. Este quiere ante todo ser autónomo, es decir darse su propia norma y alcanzar sus objetivos personales.

Este principio de autonomía tiene una raigambre en la filosofía y el derecho. El principio surgió de la autonomía de la ciudad-estado griego y luego Kant y Locke lo conceptualizaron desde la filosofía y de allí pasó al derecho.

El paciente ejerce su autonomía aunque sus creencias sean absurdas y excéntricas existiendo la posibilidad de que la beneficencia, desde la visión de la medicina, sea diferente a la beneficencia desde la perspectiva del paciente. Lo normal u óptimo muchas veces es rechazado por el enfermo aunque parezca absurdo a la medicina.

Otro problema del principio de autonomía es cuando se enfrenta el individuo con la sociedad. Esta también es autónoma y no puede decirse que es sólo la suma de las autonomías individuales. Es cierto que un concepto axiológico no es susceptible de ser sumado y que dos autonomías no son más que una autonomía.

Este conflicto individuo/sociedad aparece con frecuencia en el campo de la ética médica. Puede el Estado obligar a la esterilización, o a que a alguien se le practique un procedimiento diagnóstico o terapéutico? Puede negarse un servicio de salud a un enfermo por dárselo a otro o a un grupo social? Puede el Estado prohibir la eutanasia cuando ésta es pedida por un individuo autónomo y capaz de hacer uso de su autonomía?

Algunos defensores del aborto, invocan la autonomía de la mujer como argumento para legitimizarlo éticamente.

Lo mismo puede decirse de la eutanasia y otros problemas de actualidad.

Si miramos el campo de la manipulación genética esto es más inquietante. Estamos en la era biótica y podemos realizar la ortobiosis, mejorando los defectos de nuestra naturaleza. Tenemos capacidad de manejar la ruleta meiótica de los cromosomas y cambiar no sólo características somáticas sino psicológicas e influir en el comportamiento humano.

Aquí estaríamos ante una coartación de la autonomía humana en su punto más esencial. Un grupo humano tendrá la facultad de decidir condiciones psico-biológicas en otros seres humanos limitándoles su capacidad de autodefinición.

Cuando esto sucede la ciencia médica estará violando el principio fundamental de la ética como es el de la autonomía.

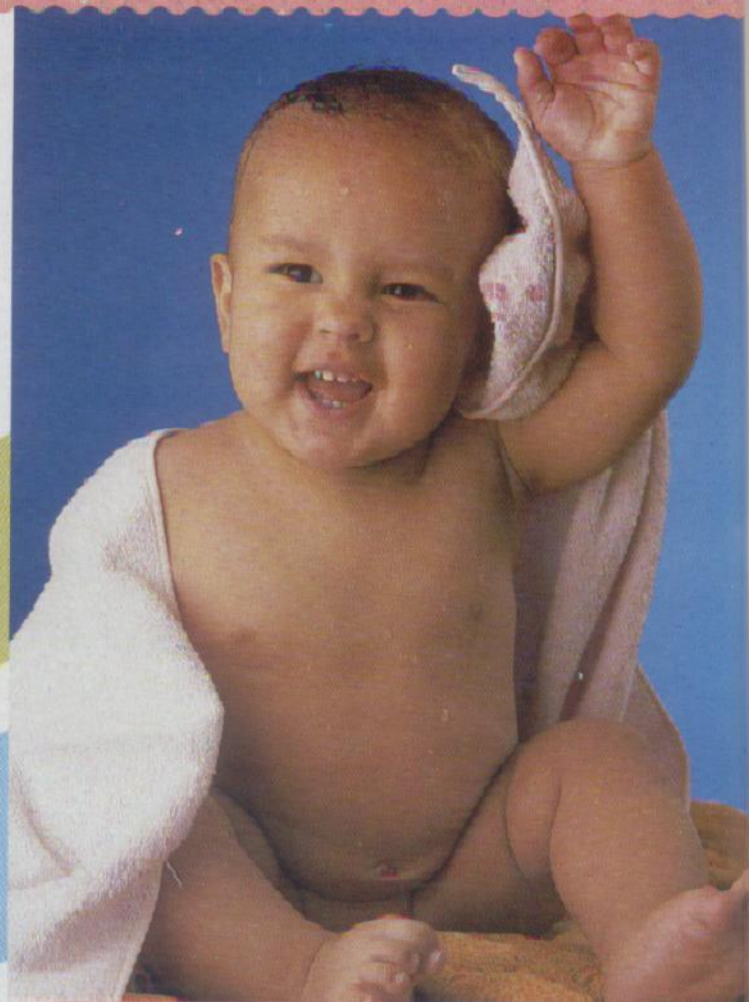
Por todas las anteriores consideraciones vemos cómo la ética médica se encuentra en un estado en que necesita hacer definiciones fundamentales. Estas no pueden salir de la medicina misma sino que necesitan del concurso de otras ciencias como la filosofía, el derecho, la sociología, la economía, la ecología y muchas más.

Cada día es necesario tener un concepto holístico tanto del hombre como de la medicina. Este saber apenas se empieza a integrar y es por esto que en el debate ético de la medicina encontramos indecisiones, vacíos y hasta contradicciones.

Sería deseable que en nuestro medio se crearan comisiones nacionales, como existen en muchos otros países, para que definan cuestiones de ética en las ciencias de la vida y la salud. En ellas deben tener participación filósofos, antropólogos, biólogos, médicos, abogados, psicólogos y representantes de las religiones. En Francia, por ejemplo, esta comisión se ha ocupado principalmente de la investigación en humanos y fetos además de las nuevas técnicas de reproducción dando importantes aportes.

Grande es la tarea pero hay buenos augurios y este Encuentro es prueba de ello. Por vez primera abogados y personal de la salud se proponen discutir situaciones que plantean interrogantes comunes al derecho, a la ética y a la medicina.

La línea nutricional más completa para verlo crecer saludable



S-26[®]
Fórmula para neonatos
de bajo peso.



S26[®]
Nutricionalmente completa. Después del alimento natural, la más
apropiada durante el primer año de vida.



PROMIL[®]
Más nutritiva que la leche de vaca para brindarles a bebés
y niños un crecimiento activo y saludable.



Nursoy[®]
Nutrición completa libre de leche, durante y después
de episodios diarreicos, vómitos, cólicos,
intolerancias y alergia.

S-26 Fórmula para neonatos de bajo peso.
Fórmula para neonatos de bajo peso especialmente preparada para satisfacer las requerimientos nutricionales particulares de los neonatos de bajo peso. Este producto debe utilizarse únicamente bajo supervisión profesional.

S26 La lacta materna es la mejor para el bebé durante los cuatro a seis primeros meses de vida para lograr todos los beneficios nutricionales, inmunológicos del lactante menor. El objetivo de la fórmula para la alimentación infantil es el de reemplazar a la lacta materna cuando la madre no amamanta al pecho. La buena nutrición de la madre es importante para poder establecer y mantener la alimentación al pecho. El uso prolongado de lactantes puede tener un efecto negativo sobre la lactancia materna en cantidad y calidad y resulta difícil poder comerla si la alimentación al pecho si la misma no se empieza desde el principio. Deben seguirse los consejos del profesional competente respecto a la alimentación infantil. La fórmula para la alimentación infantil debe ser preparada y usada según indican las instrucciones. El uso innecesario o incorrecto de la fórmula para la alimentación infantil puede crear riesgo para la salud. Deben tenerse presente las

PROMIL PROMIL es el alimento lacteo de elevado contenido proteico para la segunda etapa de los lactantes de seis meses en adelante. PROMIL ha sido elaborado en forma cuidadosa para proporcionar una dieta nutricionalmente equilibrada en base de los nutrientes esenciales y vitaminas de los mejores ingredientes. La lacta materna es el mejor alimento para el niño, el propósito de PROMIL no es el de reemplazarla. Si no se logran obtener los beneficios de preparación e higiene antes o cualquier otro alimento, puede ser útil para la salud del niño. La utilización del lactante debe regularizarse en la cantidad y cantidad de lactancia materna.

NURSOY La lacta materna es la mejor para el bebé durante los cuatro a seis primeros meses de vida para lograr todos los beneficios nutricionales, inmunológicos del lactante menor. La fórmula infantil NURSOY, a base de sólidos de soja, se ha creado para satisfacer las necesidades de lactantes y niños alérgicos a los productos de vaca o que presentan intolerancia a la lactosa. El uso prolongado de lactantes puede tener un efecto negativo sobre la lactancia materna en cantidad y calidad. El uso innecesario o incorrecto de la fórmula para la alimentación infantil puede crear riesgo para la salud. Se

Deben seguirse cuidadosamente las indicaciones de preparación e higiene, el alimento preparado debe ser consumido en el momento de su preparación. Se recomienda seguir los consejos del profesional respectivo.



Colaborando para una mejor nutrición infantil

LABORATORIOS WYETH INC.
BOGOTÁ - COLOMBIA
® MARCAS REGISTRADAS

